La construcción de la vejez y las formas de envejecer

Exposición presentada en la XIIª Reunión de Nacional de Investigación Demográfica en México SOMEDE – Universidad Autónoma de México – 22,23 t 24 de junio de 2016

Doctora Nélida Redondo [1]

En esta presentación se encaran los temas asociados a la construcción histórica y social de la vejez y el envejecimiento desde la perspectiva de la sociología del envejecimiento, seleccionando las dimensiones que se consideran más desafiantes en el contexto actual de los países latinoamericanos.

En primer lugar, se debe remarcar que todas las sociedades, a lo largo de la historia de la Humanidad, le han conferido distinto significado, atributos de dominación y de legitimación a las etapas de la biografía personal. Por significado, se entiende el sentido que se otorga a las etapas y las transiciones del curso de vida. La dominación hace referencia a la capacidad de controlar el comportamiento de los otros para transformar la realidad en pos de los propios intereses. La legitimación es el prestigio que el colectivo social les confiere a las distintas etapas y transiciones.

En esta presentación se va a detener el análisis en el significado de la edad en una coordenada histórica: en las sociedades modernas. La edad es una dimensión clave para comprender la estructura de las sociedades modernas debido a tres procesos asociados a ella que simultáneamente afectaron la estructura y el orden social.

- Envejecimiento de las poblaciones
- Alargamiento del promedio de vida individual
- Envejecimiento individual

Los cambios asociados a la edad produjeron modificaciones en:

- los patrones históricos de construcción de la biografía personal,

[1] Universidad ISALUD. FUNDACIÓN SIDOM. ARGENTINA

- el diseño institucional de los Estados,
- el ciclo de vida de las familias,
- el desarrollo de las disciplinas científicas,
- las prácticas de millones de personas de los países occidentales, Oceanía y Japón a lo largo de todo el siglo XX.

A partir de la Revolución Industrial, como es ampliamente conocido, se inició un proceso de transición demográfica que dio como resultado el envejecimiento demográfico desde la base de la pirámide de edades de la población.

A partir de la segunda mitad del siglo XX en el marco del crecimiento económico de las sociedades industriales, la transición demográfica es acompañada por una transición epidemiológica que derivó en el envejecimiento de la población desde la cúspide de la pirámide de edades. El descenso de la mortalidad en las edades avanzadas ocasionó primeramente el significativo aumento de la longevidad de las poblaciones occidentales, de Oceanía y Japón.

Peter Laslett (1989) mencionó que es difícil discernir cuáles fueron las consecuencias sociales y económicas del envejecimiento y cuáles las del proceso de urbanización, industrialización y modernización en la que el proceso demográfico se inscribió. Pero sin duda, el envejecimiento de las poblaciones contribuyó:

1. La transformación de los mecanismos de transferencias intergeneracionales de recursos con la creación de las instituciones de bienestar para la vejez

Desde finales del siglo XIX y primeros años del XX, la vejez deja de ser un asunto privado, que se resuelve en el ámbito de las familias, para constituir un asunto de política pública: los Estados asumen responsabilidades en el bienestar de sus poblaciones mayores. Es fundamental remarcar que las instituciones de protección a la vejez son anteriores a Keynes, no son de naturaleza económica, son de naturaleza política porque procuran la cohesión social, resuelven la conflictiva

cuestión social derivada de la pobreza de inmensas masas de trabajadores industriales (Esping Anderson, 1990; Pierson, 2001). Más adelante, por la dimensión que recursos que gestionan se transforman en herramientas macroeconómicas. El carácter político de las instituciones de bienestar no se debe soslayar ni olvidar, sobre todo en momentos de crisis.

2. El envejecimiento de la población y el aumento de la longevidad fueron determinantes en la modificación de la biografía personal, agregando dos etapas al curso de vida de las sociedades tradicionales.

Después del retiro laboral y la independencia de los hijos adultos, emerge la tercera edad en los países con sistemas jubilatorios extensos. La cuarta edad puede aparecer si hay discapacidad y dependencia en los años de vida anteriores al fallecimiento.

3. El envejecimiento de las poblaciones originó también cambios en las modalidades de allegamiento residencial de las familias.

Las familias tendieron a los contextos unigeneracionales, se redujo el tamaño de los hogares, y apareció el “nido vacío”, la pareja sola después de la independencia de los hijos adultos que es una consecuencia únicamente atribuible al envejecimiento poblacional.

4. Además, se produce la feminización de la población, debido a la más elevada longevidad de las mujeres.

Desde la Revolución Industrial hasta las primeras décadas del siglo XX la vejez se asociaba, mayoritariamente, con la familia y la pobreza.

A partir de la segunda Posguerra, en los países envejecidos industriales se produce un cambio radical en la calidad de vida de las personas mayores de amplios sectores sociales. El cambio es la consecuencia de:

- Expansión de la seguridad social
- Afluencia de recursos materiales

- Intereses culturales derivados de los mejores niveles educativos de las cohortes que envejecían

Las transformaciones ocurridas a partir de la segunda mitad del siglo XX llevaron a la sociología del envejecimiento a investigar:

- ¿Qué prácticas y relaciones sociales son propias de la edad y cuáles derivan de las prácticas de cada generación que envejece?
- ¿Qué prácticas y relaciones sociales son propias de la edad y cuáles derivan de los contextos socioeconómicos y culturales más amplios en los que las mismas se inscriben?

El enfoque del curso de vida: efecto edad, efecto cohorte, efecto estructura es el más apto para abordar la relación dinámica entre el individuo y la sociedad en la construcción del curso de vida.

La edad se inscribe en la intersección entre individuo y sociedad: Cambio en la estructura de edades de la población (envejecimiento demográfico); Cambio en el promedio de vida de las personas (longevidad); Cambio en la biografía personal; Cambio en las prácticas sociales de las personas. Cambio en el diseño de los Estados. Los procesos y significados con la edad cronológica, son en esencia, construcciones históricas y sociales.

Anthony Giddens en su clásico **La constitución de la sociedad** [1984] 1995 considera que en todas las sociedades, las tres características adscriptas de los sujetos: **Sexo; Edad cronológica; y Raza** son los criterios más generales sobre los que se atribuye una identidad social.

Según Giddens, la identidad social es el complejo de prescripciones de rol, -privilegios y desventajas- que se depositan sobre un actor según la posición social que ocupa y la posición social se establece sobre la base de clasificaciones de sentido, poder y prestigio que se realizan a partir de los atributos adscriptos o adquiridos de los sujetos.

Se construyen identidades sociales negativas cuando se adhieren características negativas a alguno de los tres atributos adscriptos de los sujetos. La ciencia posee un extraordinario poder en la construcción de identidades sociales negativas. Desde la sociología del envejecimiento se

ha señalado que a lo largo del siglo XX, distintas disciplinas científicas han contribuido a la construcción de la vejez como una etapa especialmente conflictiva de la biografía personal.

La Economía enfatizó las consecuencias catastróficas del envejecimiento de la población para el crecimiento económico de los países. La Geriatría identificó a la edad cronológica de los individuos como la causa del aumento de prevalencias de enfermedades físicas y cognitivas. La Sociología funcionalista generó teorías, como la de la desvinculación, que naturalizó la exclusión social de las personas mayores. La Psicología asoció la vejez con depresión y aislamiento.

Pero la práctica de los sujetos siempre hace la diferencia aun en los contextos más adversos. A partir de la década de 1960, la práctica de millones de personas mayores de los países más desarrollados destruyó las imágenes catastróficas sobre la vejez y el envejecimiento. Generaciones masivamente envejecidas, con mejores niveles de educación que las precedentes y afluencia de recursos económicos, fueron las protagonistas de las transformaciones. Peter Laslett [1989] 1991en su ya clásica Teoría de la Emergencia de la Tercera Edad, la define como una etapa de la biografía de construcción social reciente, que facilita el disfrute y la creatividad personal en los modernos países industriales durante los largos años de vida que siguen al retiro laboral.

Erik Erikson, en El ciclo vital completado, 1985, señala que la edad cronológica no tiene el mismo significado en una “elite de ancianos” que en una “masa de viejos”. Por su parte, George Minois, en su Historia de la vejez; de la antigüedad al Renacimiento, 1989 apunta que la vejez fue exaltada en las sociedades afluentes (período helénico, por ejemplo) pero, en cambio, personas de edad avanzada y discapacitados padecieron discriminación, exclusión y exterminio en sociedades con marcados carencias de recursos. Es decir, autores ya clásicos coinciden que no todos los contextos sociales favorecen construcciones positivas de la vejez.

Palo Stoller & Campbell Gibson [1994] 2000 en Desigualdad en la experiencia del envejecimiento destacan lo que ellas denominan “mundos de diferencia” en las experiencias de la vejez. Entre las más importantes,

marcan: el nivel socioeconómico y el nivel educativo son variables más explicativas que la edad cronológica en la calidad de vida de las personas mayores. El género y la raza son atributos personales que interactúan con la edad cronológica como marcadores de posiciones sociales y son determinantes en la experiencia en la vejez. En resumen, analizan con detenimiento las marcadas diferencias entre las cohortes que envejecen y el interior de la misma cohorte en la construcción de esta etapa del curso de vida.

El envejecimiento activo es un programa de OMS considerado "elitista" en los países en los que no existen sistemas de protección a la vejez. La vejez en lugar de ser la Tercera Edad placentera y creativa durante largos años implica el agotamiento de las capacidades físicas para ganar el sustento. En esos países las personas continúan trabajando hasta las edades extremas. El aumento de la esperanza de vida con expansión de la morbilidad determina el aumento de los años esperados de vida con discapacidad. La fragilidad y la dependencia, en general, pero en especial en los países en los que no hay sistemas formales de cuidados de larga duración promueven abuso, negligencia y malos tratos hacia los mayores, además de contribuir a perpetuar la pobreza de las cuidadoras familiares y su familia.

Peter Laslett sostuvo que la Tercera Edad emerge bajo determinadas condiciones: a) longevidad de la población; b) PBI per cápita elevado. La pregunta clave es:

- **¿Qué pasa en los países cuyos PBI son medios o bajos?**

Es conveniente recordar que los factores materiales que facilitan la emergencia de una etapa placentera tras el retiro laboral y la independencia de los hijos adultos son: La extensión de la protección social para la vejez; La tenencia de una vivienda propia adecuada; la disponibilidad de otros ingresos monetarios además de los que proporciona la seguridad social que suelen ser exiguos, así como la accesibilidad y oportunidad de la atención de la salud.

En los países de elevado desarrollo económico, que además son los más envejecidos y longevos, la construcción de la vejez como etapa del curso

de vida se caracteriza por promover y respetar los estilos de vida diversos; la autonomía e independencia; el control en las decisiones sobre la propia vida; la integración social; considerar la edad cronológica como "irrelevante" y garantizar una intensa y fructífera relación de las personas mayores con el Estado.

La experiencia de los países más envejecidos muestra que ejercitando y estimulando la capacidad física y cognitiva se previene o se demora la fragilidad y la dependencia. Los ambientes físicos, principalmente los urbanos, deben adecuarse a la estructura de edad de las poblaciones para disminuir la discapacidad en el desempeño de las actividades instrumentales de la vida diaria. La implantación de servicios formales de larga duración para personas frágiles o con dependencia independiza la provisión de los cuidados de la disponibilidad personal de una familia capaz de proporcionarlos adecuadamente.

Por este motivo, la OMS propone tres grandes rutas de promoción a escala global:

- **Envejecimiento activo, que ahora se ha ampliado a saludable,** para garantizar autonomía
- **Ciudades Amigas con la Edad** para asegurar ambientes adecuados para la integración social.
- **Cuidados de larga duración** para proporcionar apoyo a las personas mayores que pierden capacidad funcional.

Sin embargo, en las grandes ciudades latinoamericanas predominan los ambientes físicos inseguros e inaccesibles; la fragilidad y la dependencia aumentan en sintonía con el aumento de la longevidad sin adecuados servicios para apoyo y cuidados de larga duración; los recursos materiales individuales, familiares y sociales son muchas veces insuficientes. Y se desconoce todavía la prevalencia de discriminación, abuso y maltrato hacia la vejez.

Los déficits más notables en el actual escenario latinoamericano son: el aumento de la esperanza de vida con expansión de la morbilidad que puede aumentar la desigualdad social ya preocupante en la región. Es

conveniente señalar que la “transición epidemiológica prolongada polarizada” descripta por Frenk, 1989, para caracterizar el patrón que sigue el perfil de salud y enfermedad de las poblaciones latinoamericanas está derivando en el aumento de la esperanza de vida con aumento de los años esperados de discapacidad.

La expansión de cobertura de los sistemas de protección social a la vejez es una asignatura pendiente en muchos países de la región en los que el envejecimiento demográfico avanza muy rápidamente. No existen servicios formales de cuidados de larga duración para personas mayores frágiles o con dependencia, la carencia de estos servicios perjudica especialmente a las mujeres mayores porque poseen la mayor carga de dependencia en el curso de vida completo, así como a las mujeres más jóvenes que deben abandonar sus trabajos para cuidarlas en el seno de las familias.

El rápido envejecimiento demográfico y aumento de la longevidad de las poblaciones en nuestros países:

- **¿Incentivará aún más la desigualdad social y regional?**

George Myers, en Demography of aging, 1990 remarcó que la realidad demográfica no es en sí misma problemática, se transforma en problema cuando interactúa con factores económicos, sociales y políticos que obstaculizan llevar a cabo las adecuaciones necesarias.

El reto actual en nuestros países es garantizar la equidad en contextos diversos, aún ante restricciones en los recursos materiales. En sociedades con poblaciones envejecidas y longevas, los sistemas de protección social a la vejez, ajustados a derecho, contribuyen a la cohesión social y moderan la desigualdad social. La incorporación de un tercer pilar en el sistema para dar lugar a los sistemas de cuidados de larga duración ya está instalada en la agenda de los países de la región con envejecimiento demográfico más antiguo. Los próximos años serán decisivos para conocer los resultados sociales de esta evolución. La longevidad de las poblaciones es un éxito de nuestras sociedades, contribuyamos a que construir nuevas etapas de la biografía personal en las que se disfrute a pleno de buena calidad de vida.

Referencias bibliográficas

Erikson, E. H., 1985. *El ciclo vital completado*. Buenos Aires. Editorial Paidós.

Esping-Andersen, Gosta, 1990.*The Three worlds of Welfare Capitalism*. Princeton University Press. Reprinted 1998. Princeton, New Jersey.

Giddens, Anthony [1984], 1998. *La Constitución de la Sociedad. Bases para la teoría de la estructuración.* Buenos Aires. Amorrortu. Primera reimpresión en castellano 1998.

Laslett, Peter, 1989. *A Fresh Map of Life. The Emergence of the Third Age.* Cambridge. Massachussets. Harvard University Press. 1991 Edition**.**

Minois, George, 1989. *Historia de la vejez de la antigüedad al Renacimiento*. España. Ediciones Nerea

Palo Stoller, Eleanor y Campbell Gibson, Rose. 2000. *Worlds of Difference. Inequality In the Aging Experience*, California, Sage Publication Sage.

Pierson, Paul, 2001 (a) (compilador,). *The New Politics of the Welfare State*. New York USA. Oxford University Press.

Pierson, Paul, 2001 (b). “Coping with Permanent Austerity: Welfare State Restructuring in Affluent Democracies” en *The New Politics of the Welfare State*. Oxford University Press. New York USA.